

LUNA LLENA DE LEO

12 agosto 2022



La energía de Leo se sintetiza creando sensibilidad dentro de las unidades de las masas. Estas unidades sensitivas forman unidades más vastas hasta que todas las unidades se sintetizan en una sola totalidad.

En la familia humana, este proceso se traduce como formación de :

- a. Personalidades
- b. Sociedades de varias magnitudes
- c. Personalidades infusas en el Alma
- d. Grupos de servicio
- e. Individualidades
- f. **Ashrams**

En el campo de las masas, la energía de Leo crea:

1. Nacionalismo
2. Racismo
3. Independencia

y los efectos resultantes de tales formaciones.

Pero la energía más interesante de esta energía es que, después de crear unidades, las junta y forma unidades más vastas. En este proceso, las unidades atraviesan un proceso de conflicto, renunciamiento, adaptación, y a su tiempo, se funden en los intereses del grupo más vasto.

Todo el conflicto que vemos en los campos nacional e internacional son preparaciones y adaptaciones de la energía de Leo para formar totalidades mayores.

La humanidad marcha hacia la síntesis, hacia la unidad, pues ese es el futuro de la humanidad. Este inconcretado futuro de la humanidad es la necesidad máxima de la humanidad en esta época. Como un gran imán, Leo despliega la sensibilidad en las unidades y produce el conocimiento de: yo soy, mío, nuestro, nuestra nación, nuestra raza, nuestro planeta..., nuestro...

Eventualmente estas unidades atraviesan un proceso de desintegración a fin de formar una parte de una totalidad mayor. He aquí porqué se construyen familias y naciones. A su tiempo, este proceso conducirá a todas las naciones del mundo hacia la concreción de una sola humanidad.



Regulus – La estrella más brillante de la constelación de Leo

La energía de Leo es una energía integrativa. Los que tienen a Leo como su sol o su signo ascendente demuestran fuerte individualismo, que trabaja en pro del universalismo.

El proceso de síntesis no es fácil. Es un proceso doloroso. Las unidades se adhieren en una consciencia masiva; sólo las crisis podrán sacarlas hacia la individualización. Todos los fenómenos del conflicto humano, la tensión, el dolor y el sufrimiento no son sino el proceso de desintegración de las unidades más pequeñas y de integración de las unidades más vastas.

La energía de Leo tiene una potente influencia psicológica sobre los seres humanos. Suscita la fusión del Alma y arranca al Yo de su anterior nivel de identificación llevándolo a un nivel superior de unificación; así, sacando al Yo de la personalidad e introduciéndolo en la Tríada Espiritual, de la Tríada Espiritual en el Conocimiento Monádico, donde habita el Leo verdadero.

En cada nivel evolutivo, el Yo atraviesa intensas crisis de renunciamiento y adaptación. Este conflicto se refleja en sus relaciones individuales, en su vida social, religiosa, educativa y política.

Esta esclavitud conduce a la independencia y ésta a la dependencia y la fusión. Las naciones estuvieron muy orgullosas de ser independientes, pero vieron poco a poco que la interdependencia es la base de todas las naciones. Tal conocimiento y las acciones que se basen en éste ahorrarán mucha energía, tiempo y sufrimiento a la humanidad.

Como el polo opuesto de Leo es Acuario, la energía de Leo lleva a todas las unidades hacia la meta de Acuario, que es el universalismo.

El universalismo es la aptitud para ver todos los fenómenos desde el punto de vista del Yo Único que habita en cada unidad, sin separarse. Así, es posible decir que el egoísmo, el interés personal, el racismo y el nacionalismo son paradas que conducen al desinterés y al universalismo. A la luz de tal proceso, el hombre podrá obtener una sabiduría mayor en los asuntos y sucesos del mundo.

Leo crea sensibilidad. La sensibilidad produce relación y comunicación, y conduce, a su tiempo, a la comunión.

La Última Cena fue una representación simbólica del futuro de la humanidad, cuando todas las naciones se sentarán juntas

alrededor de la mesa de la Comunión con el Señor de la Síntesis. Tal comunión sagrada revelará una nueva era de mayor trabajo que, a su tiempo, conducirá a la humanidad hacia el portal de la Resurrección. En el antiguo ceremonial místico, a los difuntos se los resucitaba con la garra de un león.



El sujeto de Leo tiene una oportunidad tremenda de elevarse fuera de las masas y consagrarse a la finalidad del gran Señor del primer Rayo.

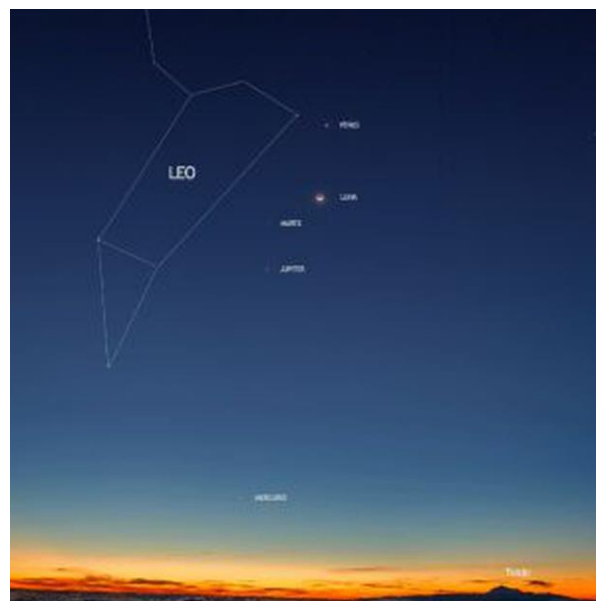
Como la energía de Leo es ígnea, produce el suelo ardiente de un ser humano. A través de tal suelo ardiente es que se lleva adelante la tarea de purificación, transmutación, comunicación y dominio. Un suelo ardiente es el plano en el que se derraman los fuegos del plano monádico.

Si el suelo ardiente está en el nivel de la personalidad, existe principalmente dolor, sufrimiento, renunciamiento y penitencia. Cuando es en el nivel del Alma, produce gran alegría, porque el Alma Se manifiesta a través del fuego que purifica y expande a los horizontes. Si es en los niveles de la Tríada, el hombre se inunda de beatitud porque su esencia Monádica, que es la bienaventuranza, se derrama y procura visiones cósmicas al individuo y proporciona la oportunidad para que la Mónada se irradie como un sacrificio vivo.

No olvidemos que la meta última de Leo es someterse a la voluntad de su Guía interior y, más tarde, a la voluntad de la Chispa divina, del Yo.

A través del suelo ardiente, la persona de Leo se descentraliza y universaliza convirtiéndose en parte de la gran síntesis cósmica. La descentralización le da la oportunidad de servir en un grupo. La universalización destruye todos los muros raciales, nacionales, tradicionales y separativos y le convierten en un ciudadano del mundo y del cosmos. La síntesis le hace vivir una vida de sacrificio para beneficio de toda la vida, con inteligencia despejada, sabiduría y poder. El lema del leonino avanzado es “Yo soy Eso, y Eso soy yo”. Ésta es la afirmación de la unificación con la voluntad de Aquel “De Quien todas las cosas proceden, a Quien todas las cosas retornan”

Sinfonía del Zodíaco
T. Saraydarian – Ed. Kier
Págs. 177-179





LA GRAN INVOCACIÓN

(adaptada)

Desde el punto de Luz en la mente de Dios
Que afluya luz a las mentes humanas
Que la Luz descienda a la Tierra

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios
Que afluya Amor a los corazones humanos
Que Aquel que Viene retorne a la Tierra

Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades humanas
El Propósito que los Maestros conocen y sirven

Desde el centro que llamamos la raza humana
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal

Que la Luz, el Amor y el Poder
Restablezcan el Plan en la Tierra

OM OM OM